

MAPAS CAMBIANTES

MUÑOZ CÁLIZ, Berta (2011): *Mapa de la documentación teatral en España*, volumen I de *Fuentes y recursos para el estudio del teatro español*, Centro de Documentación Teatral del I.N.A.E.M., 556 pp.

Josep Lluís Sirera
Universitat de València

La trayectoria del Centro de Documentación Teatral en estos últimos años no puede sino calificarse de muy satisfactoria. Bajo la dirección de Julio Huélamo, el CDT ha sabido convertirse en un centro de referencia para los investigadores del teatro español, no sólo por los ya importantes fondos documentales que ha ido atesorando en los últimos años, sino también por los estudios y publicaciones de los que se ha responsabilizado. En el caso que aquí nos ocupa nos encontramos ante la primera entrega de un ambiciosísimo proyecto del que se responsabiliza la doctora Berta Muñoz Cáliz. Nada menos que la publicación en tres volúmenes de las *Fuentes y recursos para el estudio del teatro español*. El objetivo de esta obra la explica con precisión el director del CDT:

Un trabajo realizado por Berta Muñoz en el que vienen a aunarse sus facetas de documentalista y de investigadora. Desde su labor en el Departamento de Usuarios de este centro durante cerca de una década su autora ha tenido la oportunidad de conocer las necesidades de información de numerosos investigadores y profesionales del arte escénico, lo que le ha permitido elaborar una serie de repertorios de fuentes y recursos con los que dar respuesta a dichas necesidades (pág. 9).

Estos repertorios a los que alude el Dr. Huélamo son: esta primera obra, que aquí nos ocupa; una *Guía de obras de referencia y Las revistas teatrales*, ambas en preparación. De todas ellas, como queda dicho, se ocupa Berta Muñoz. Doctorada en la Universidad de Alcalá, dentro del programa de doctorado sobre teatro que dirigió de una forma particularmente brillante el doctor Ángel Berenguer, su interés se dirigió desde el primer momento por esa afortunada simbiosis entre reflexión crítica y análisis riguroso de fuentes documentales, como puede comprobarse en su tesis doctoral *El teatro crítico español durante el franquismo, visto por sus censores*, publicada en 2005 por la Fundación Universitaria Española.

Es evidente que la pericia de nuestra autora para moverse entre archivos y fuentes documentales de toda índole, la convierten en la investigadora idónea para el proyecto acabado de esbozar. Un

proyecto que, desde luego, no es fruto de la improvisación sino resultado de años de trabajo, con el apoyo de decenas de colaboradores: la lista completa de todos ellos, en renglones seguidos, ocupa nada menos que cinco páginas, entre la 551 y la 555.

¿Pero en qué consiste este *Mapa...*? En un detallado catálogo de todos los centros documentales del estado español en los que existen materiales referidos al teatro. Es fácil de imaginar que nos encontramos más bien ante un *Atlas* que ante un *mapa* en sentido estricto, pero no discutiremos sobre el título que la autora ha puesto a su obra. Digo lo de *atlas*, porque este tipo de obras se caracterizan, en primer lugar, por organizar cuidadosamente los diferentes mapas que los componen. No rige, en este caso y como es obvio, el criterio organizador de la escala de los materiales sino el de las categorías de los *contenedores* en los que se encuentran dichos materiales. Así, Berta Muñoz distingue seis grandes bloques: los «Centros de documentación», las «Bibliotecas», las «Hemerotecas», los «Archivos», los «Museos y fundaciones» y la «Documentación fotográfica, sonora y audiovisual».

Se trata, como resulta bien visible, de bloques diferenciados más por razones pragmáticas que teóricas: al fin y al cabo, a nadie se le escapa que los centros de documentación reúnen materiales bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales y se organizan de forma semejante a los CRAI (*Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación*), mientras que no puede decirse lo mismo —ni mucho menos— de una parte considerable de las bibliotecas, hemerotecas y archivos.

Mucho más coherentes, por jerarquizadas, resultan estas tres categorías. En efecto, dicha jerarquización puede resultar muy operativa en estudios sobre historia del teatro (y no sólo desde el punto de vista documental). Sin embargo, el problema de la coherencia vuelve a surgir en las otras categorías. La de «Museos y fundaciones», por ejemplo, adolece de análogos problemas, ya que sus colecciones de materiales son heterogéneas, lo que pone constantemente a la autora en la tesitura de concentrar estos materiales en una sola entrada (como ocurre en el caso del «Museo Nacional del Teatro», por ejemplo) o dispersarlos según las categorías de dichos materiales, como se hace con los conservados en la «Biblioteca de Teatro Contemporáneo de la Fundación Juan March...»

Lo acabado de comentar nos lleva, por sus pasos contados a una reflexión inevitable a la vista de este extenso, y por supuesto imprescindible, volumen: la conveniencia de haber diseñado esta obra como una base documental en línea o, por lo menos, en forma de libro electrónico. Esta opción, descartada no sé muy bien por qué (me niego a creer que sea por el supuesto mayor prestigio del libro impreso), hubiese incrementado muy mucho su utilidad. Y no sólo porque se podría acceder más fácilmente a los enlaces a los centros incluidos en la guía (comodidad nada despreciable, por cierto), sino porque permitiría búsquedas mucho más detalladas y fructíferas de acuerdo con criterios tales como: localización geográfica de los centros o física de los materiales, búsquedas por época y tipologías documentales, y un largo etcétera de posibilidades que conocemos bien los que trabajamos habitualmente en red.

Más aún, no podemos echar en saco roto uno de los grandes problemas que siempre han presentado los repertorios documentales en papel: su misma caducidad. Todo archivo, toda biblioteca, en efecto, es susceptible de reordenación, ampliación o reducción de sus materiales; toda dirección electrónica, así mismo, puede verse alterada. Y esto sirve también para las mismas sedes físicas de los centros incluidos en este repertorio, por inamovibles que puedan parecerlos. Los procesos de digitalización, por otra parte, avanzan imparables y un repertorio de estas características tendría que dejar constancia de ello, así como incorporar centros que en un primer momento no se incluyeron: nada hay exhaustivo ni definitivo en el mundo de la documentación, en resumidas cuentas.

Pese a este reparo, digámosle funcional, este primer volumen del ambicioso proyecto que promueve el Centro de Documentación Teatral, sienta sin duda alguna las bases de una renovación en profundidad de las investigaciones sobre historia del teatro en España, al facilitar de forma

considerable la labor misma de los investigadores que, gracias a este inventario, podrán dar, con mayor facilidad que hasta el momento presente, sus primeros pasos en la búsqueda de la documentación necesaria para sus trabajos... lo que no es baladí si tenemos en cuenta que la historia del teatro está vinculada en España a los estudios filológicos y no a los históricos, lo que priva a los graduados en filología, interesados en la historia del teatro, de la adquisición a lo largo de la carrera de las competencias imprescindibles para moverse con soltura y aprovechamiento en, por ejemplo, archivos teatrales.

He dejado para el final, por cierto, la breve introducción (catorce páginas, eso sí: bien aprovechadas) en la que la autora plantea una «Tipología de la documentación teatral». Una reflexión donde lo teórico se da la mano con lo práctico, en perfecta consonancia con el enfoque que se ha otorgado a la obra. Se trata de unas páginas bien interesantes, y que queremos destacar aquí en tanto en cuanto el concepto mismo de «documentación teatral» y su tipología ha sido objeto de estudio por el grupo de investigadores que nos reunimos en torno a *Stichomythia*. Desde las primeras reflexiones contenidas en la introducción a *Pràctiques escèniques de l'edat mitjana als segles d'or*¹ hasta la reciente y modélica ponencia «Metodología para la investigación de la historia del teatro», leída por la doctora Francisca Ferrer en el Simposio que esta misma revista organizó en diciembre², los integrantes de *Stichomythia* hemos dejado constancia de todos estos temas en nuestros trabajos de investigación, singularmente en las tesis doctorales leídas en el último decenio por Xavier Puchades, Rosa Sanmartín, Francisca Ferrer o Dolors Cosme, a los que podríamos unir las tesis e investigaciones de otros investigadores como Fàtima Agut o Jaume Lloret. Se trata, sin duda, de un tema abierto y susceptible de múltiples enfoques y reflexiones y, por qué no, de un nuevo simposio en un futuro quizá no tan lejano.

1. QUIRANTE, Luis; Evangelina RODRÍGUEZ y Josep Lluís SIRERA (1999): *Pràctiques escèniques de l'edat mitjana als segles d'or*, València, Universitat de València, págs. 13-22.

2. *Simposio internacional sobre metodologies teatrals aplicades a les dramaturgies contemporànies*. Celebrado entre el 14 y el 16 de diciembre de 2011. Actas en prensa: aparición prevista en setiembre de 2012.